



# Observaciones Territoriales de Navarra



## Ciudades intermedias

Junio de 2010

La documentación relacionada con la Ordenación del Territorio disponible en Navarra cita frecuentemente a las ciudades intermedias refiriéndose, en general, a núcleos de población que, salvo en el caso de Pamplona y Tudela, constituyen pequeñas ciudades de entre 5.000 y 20.000 habitantes. Históricamente, las ciudades intermedias han sido referente social y apuesta constante de las diferentes políticas públicas. Con cierta asiduidad se habla del papel vertebrador de estas ciudades en el te-

ritorio, pero la acción real y efectiva que tienen sobre él dista bastante de alcanzar dicho papel. Las ciudades intermedias no se consolidan desde el punto de vista de la promoción residencial, no están eficazmente conectadas por transporte público, no concentran servicios supramunicipales y carecen de ofertas de trabajo suficientes como para atender a su población residente. ¿Qué futuro queremos para estas ciudades intermedias? ¿Qué papel pueden jugar la planificación y la Ordenación del Territorio para alcanzar ese futuro?



# Ciudades intermedias

1. ¿Qué es la ciudad intermedia? .....	4
2. Las ciudades intermedias en Navarra .....	5
3. Residencia, empleo y modos de vida .....	9
4. La economía de las ciudades intermedias .....	12
5. Servicios .....	15
6. Transporte y conectividad .....	17
7. Cooperación y trabajo en red .....	18
8. Escenarios de futuro para las ciudades intermedias .....	19
9. Retos para la investigación y el debate .....	23
10. Bibliografía .....	25

## **Autores:**

Dámaso Munarriz, geógrafo de Nasursa y Aldert de Vries, coordinador científico del Observatorio Territorial de Navarra.

## **Colaboradores:**

José Antonio Marcén, director del Servicio de Ordenación del Territorio y Urbanismo del Gobierno de Navarra y Xabi Velasco, analista GIS del Observatorio Territorial de Navarra.

La sociedad pública Navarra de  
Suelo Residencial, S.A. NASURSA  
gestiona el Observatorio  
Territorial de Navarra  
[www.nasursa.es](http://www.nasursa.es)

# 1

## ¿Qué es la ciudad intermedia?

El término ciudad intermedia puede dar lugar a diferentes interpretaciones. Una definición tradicional, escogida por el proyecto CIMES [1], es la que se basa en su tamaño y describe las ciudades intermedias como aquéllas que tienen una población superior a 20.000 habitantes. Teniendo en cuenta tan sólo este criterio, nos encontraríamos con que en Navarra sólo existirían dos ciudades intermedias: Pamplona y Tudela. Otras fuentes amplían considerablemente esta cifra y denominan ciudades medias o intermedias a las que cuentan con más de 200.000 habitantes [2].

La aproximación más adecuada a la escala territorial de Navarra es la que tiene en cuenta el papel que juegan las ciudades intermedias en el territorio, es decir, las funciones de intermediación que desarrollan [3]. Se trata de un papel basado en dos pilares: por una parte, la propia capacidad estructurante de estas ciudades y, por otra, la de vertebración del territorio navarro que les otorgan tanto la geografía clásica como los instrumentos de ordenación territorial, en este caso la Estrategia Territorial de Navarra (ETN) [4] y los Planes de Ordenación Territorial de Navarra (POT) [5].

A partir de un análisis bibliográfico [1-3, 6-10] se pueden distinguir tres elementos que, en su conjunto, constituyen esas estructuras de intermediación. El primer elemento es la organización o facilitación de flujos o relaciones territoriales que se acumulan entre los territorios rurales y urbanos, tanto en su propia área de influencia como de éstos con los centros urbanos regionales o próximos y también con otras áreas contiguas o de interés temático para ellos. En otras palabras, se puede decir que algunas ciudades poseen la capacidad de intermediar entre núcleos, de favorecer las relaciones y servicios comunes, de co-

nectar y articular espacios diversos: naturales y productivos, rurales y urbanos o espacios comerciales.

Un segundo elemento es la capacidad de concentrar relaciones en espacios concretos. La mayor parte de las funciones y relaciones de intermediación cristalizan en espacios y lugares determinados, como los mercados y las plazas, o en funciones y actividades que se despliegan en ellos, como los aprovisionamientos básicos, la seguridad o los eventos culturales. Son espacios y funciones públicas, cuya pervivencia se expresa en muchos aspectos de la sociedad que vive en las ciudades intermedias: el mercado y la producción local, la cultura y las tradiciones, el monumento y el signo de identidad, el equilibrio entre sistema productivo y estado de bienestar, la gestión y administración pública.

El tercer elemento que caracteriza la ciudad intermedia es el trabajo en red. Cada ciudad tiene en su proximidad dos tipos de red que determinan su capacidad de intermediación. La red “interna”, formada por las relaciones dentro de su área de influencia, y la red “externa” de relaciones con otras ciudades intermedias y centrales. En Navarra se podrían identificar las ciudades intermedias por su capacidad de representatividad y también por el fortalecimiento de la continuidad histórica de sus funciones.

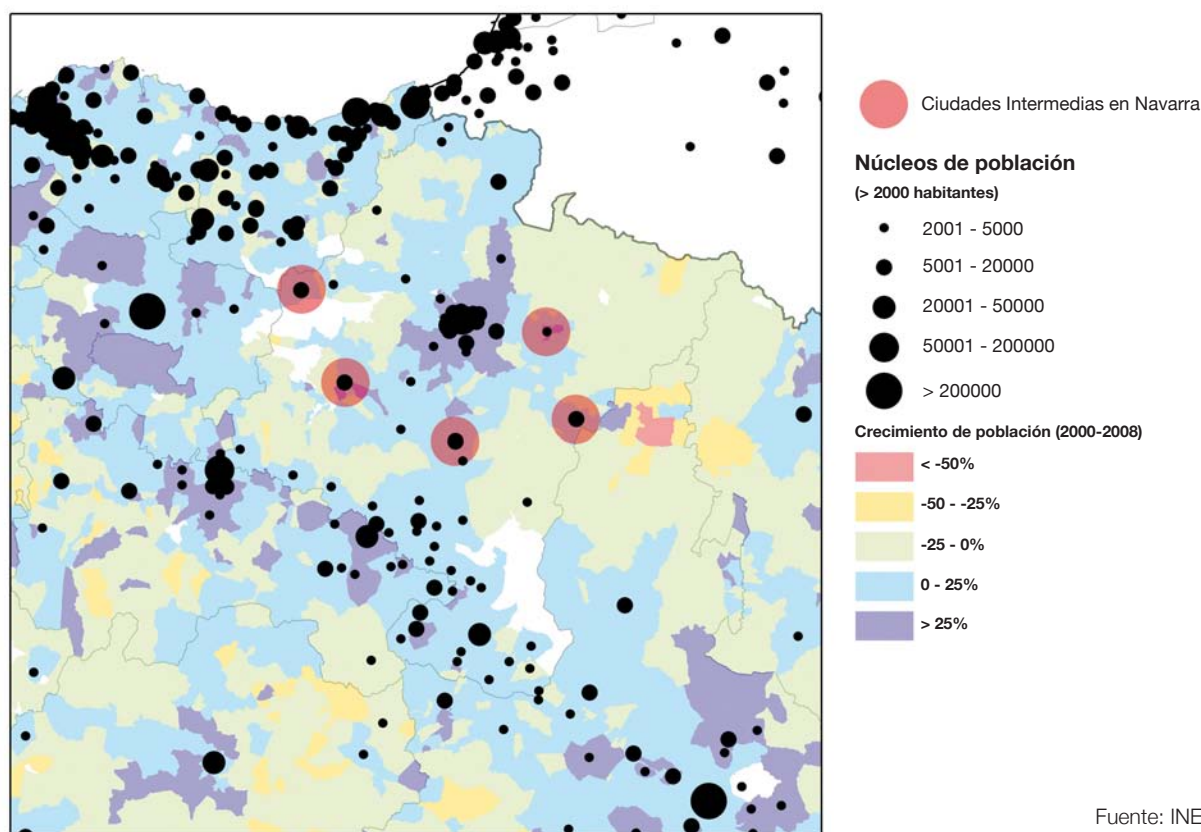
Los tres elementos expuestos, facilitación de flujos, concentración de relaciones y trabajo en red, pueden servir de orientación para averiguar en qué medida los núcleos identificados en Navarra están cumpliendo la función de una ciudad intermedia y hasta qué punto puede ser deseable que la desarrollen más.

# 2 Las ciudades intermedias en Navarra

La presente observación territorial trata de profundizar en la situación de las cinco ciudades intermedias que han sido definidas por la Estrategia Territorial de Navarra [4] en base a su contexto histórico y poblacional. Tradicionalmente, Estella, Tafalla y Sangüesa han ocupado un evidente papel de intermediación. A ellas se suman Altsasu/Alsasua, por su crecimiento industrial desde los años '60, y Aoiz como nodo de enlace con el Pirineo. Un caso especial es Tudela, que a un nivel regional no se suele mencionar como ciudad intermedia pero que tampoco llega a ocupar un lugar entre las ciudades más importantes del norte-centro de España. En cambio, sí actúa como elemento de intermediación en el Eje del Ebro.

Los núcleos de entre 2.000 y 50.000 habitantes situados en el entorno regional de Navarra están distribuidos de manera muy desequilibrada en el espacio geográfico (ver Mapa 1). Existen zonas de concentración, como Guipúzcoa y Vizcaya, mientras que otros núcleos se distribuyen a lo largo del Ebro. También es un hecho destacable el que, en comparación con las ciudades del mismo tamaño situadas en el Eje del Ebro y el País Vasco, las de Navarra parecen tener una mayor área de influencia, ya que en sus alrededores no aparecen otros centros de población que superen los 2.000 habitantes. En otro orden de cosas, ciudades intermedias como Jaca tienen un área de influencia

Mapa 1.  
Ciudades intermedias en Navarra y su entorno

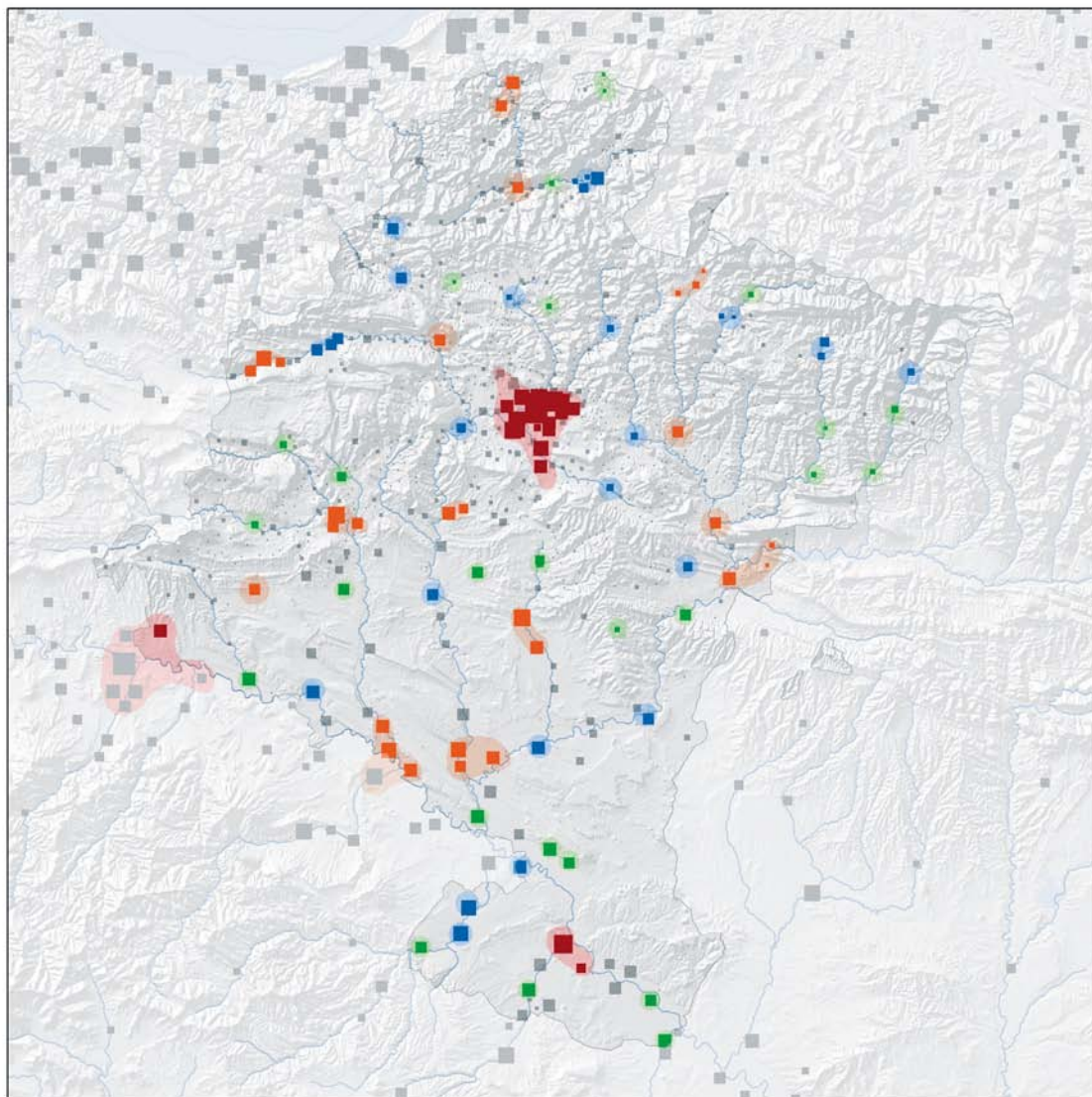


Fuente: INE

# 2

Mapa 2

Núcleos vertebradores de diferentes niveles según la clasificación de los POT.



**Modelo de Desarrollo Territorial** Núcleo vertebrador

- Supraregional
- Regional
- Subregional
- Intermedia

**Sistema urbano de base** Núcleos de población

- < 100 habitantes
- 101 - 250
- 251 - 500
- 501 - 1000
- 1001 - 2500
- 2501 - 5000
- 5001 - 10000
- 10001 - 25000
- 25001 - 50000
- 50001 - 100000
- > 100000 habitantes

Fuente: POT, versión mayo 2010

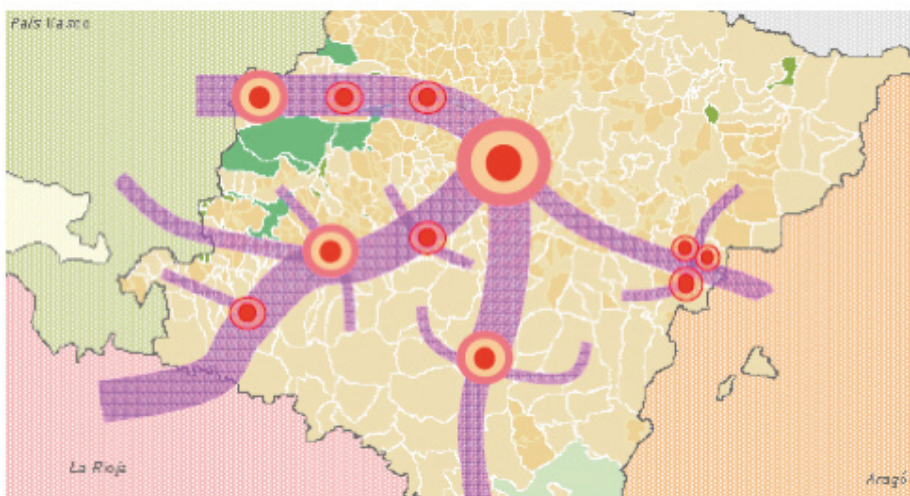
2 todavía mayor, ya que vertebran un espacio rural/natural más extenso y menos poblado. Continuando con la descripción de las ciudades intermedias de Navarra, otra de sus características es que, una vez superado el periodo de estancamiento, cada una ha tenido un crecimiento poblacional positivo a lo largo de los últimos diez años. En cambio, sus áreas de influencia siguen perdiendo población.

Como puede apreciarse en el **Mapa 2**, además de las cinco ciudades intermedias hay otros núcleos en Navarra a los que los POT otorgan un papel de “vertebración regional”, como por ejemplo Irurtzun, Bera-Lesaka, Puente la Reina-Obanos, San Adrián o Funes-Marcilla-Peralta. La pregunta es en qué medida se distingue una “ciudad intermedia” de un “núcleo de vertebración regional”. Este análisis requiere de una mayor profundidad de la que se pretende abordar en esa observación, pero el análisis que se presenta en los siguientes puntos para las cinco ciudades intermedias podría perfectamente extenderse hacia esos otros núcleos.

Un elemento que distingue las cinco ciudades intermedias del resto es que forman parte de la denominada Área Polinuclear Central, concepto introducido por la ETN. Especialmente, el Área Polinuclear Central de Navarra se configura de forma discontinua alrededor de la Comarca de Pamplona (**Mapa 3**). Responde a una nueva realidad en la que los habitantes realizan desplazamientos de entre cuarenta y cincuenta kilómetros en múltiples sentidos para trabajar, efectuar las compras principales o asistir a actos culturales. El desarrollo del Área Polinuclear Central se apoya en gran medida en la capacidad de difusión que aportan Pamplona y su área metropolitana y supone ampliar las ventajas y oportunidades de la vida urbana a las zonas rurales, evitando de esta manera su conversión en barrios dormitorio o incluso su despoblamiento.

Las ciudades intermedias, entendidas en el sentido en que se conceptúan en nuestros instrumentos de planificación territorial, pueden estar constituidas por más de un núcleo o municipio. La ETN las contempla como fenómenos de integración o cooperación que

■ Mapa 3  
Área Polinuclear Central



Fuente: ETN

2 conduzcan a una concepción unitaria de, por ejemplo, Altsasu/Alsasua - Olazti/Olazagutia - Urdiain, Estella - Ayegui - Villatuerta, Tafalla - Olite o Sangüesa - Javier - Yesa -Liédena.

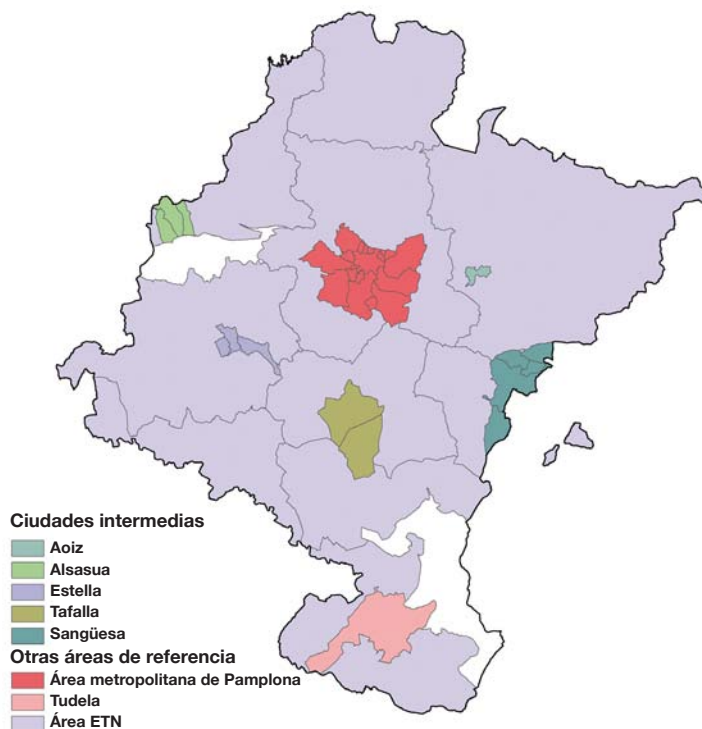
(Ver Mapa 4).

En otras palabras, la ciudad intermedia puede estar conformada por varios núcleos cercanos y complementarios entre sí como ocurre, por ejemplo, en el caso de Estella, cuya actividad industrial se concentra mayoritariamente en la vecina Villatuerta. En resumen, la Estrategia Territorial de Navarra otorga un papel importante a las cinco ciudades intermedias, ya que pueden y deben seguir realizando una función clave en el equilibrio territorial de Navarra y en la vertebración del territorio. Pero ya no solamente como núcleos de servicios para sus comarcas respectivas, sino asumiendo más funciones, por lo menos hacia el Área Polinuclear Central de Navarra asumiendo la localización de ciertas funciones o servicios destinados a un área mucho más amplia que su propia comarca? En los siguientes epígrafes buscamos las respuestas a estas preguntas analizando las tendencias actuales y realizando un ejercicio de imaginación sobre el futuro desarrollo de las ciudades intermedias.

disponga de su propia estrategia de transformación y adaptación a ese nuevo modelo de gestión territorial, de forma que incrementen su papel relativo en el conjunto de Navarra”. Sin embargo, ese papel puede resultar ambiguo a la hora de ser llevado a la práctica. ¿Hasta qué punto se debe y puede apostar por la concentración de servicios y población en las mismas ciudades? ¿Es posible aumentar significativamente el número de puestos de trabajo? ¿Es posible hacer que las ciudades intermedias realmente cumplan un papel complementario en el conjunto del Área Polinuclear Central de Navarra asumiendo la localización de ciertas funciones o servicios destinados a un área mucho más amplia que su propia comarca? En los siguientes epígrafes buscamos las respuestas a estas preguntas analizando las tendencias actuales y realizando un ejercicio de imaginación sobre el futuro desarrollo de las ciudades intermedias.

Mapa 4

Municipios que en este texto conforman las ciudades intermedias



Fuente: elaboración propia

# 3 Residencia, empleo y modos de vida

Si observamos la evolución de la población de las cinco ciudades a partir del año 1975 comprobamos que su crecimiento queda ligeramente por debajo del promedio de Navarra (gráfico 1) mientras que, al mismo tiempo, sus áreas de influencia están perdiendo población. Esto significa que las ciudades intermedias ganan peso específico dentro de sus áreas de influencia pero lo van perdiendo en el conjunto de Navarra. En la actualidad, el papel de las ciudades intermedias como residencia permanente ha disminuido en el conjunto del Área Polinuclear Central.

Uno de los factores que influyen en la evolución demográfica es el mercado residencial. Sin una oferta de viviendas a un precio asequible no es de esperar que las ciudades intermedias mantengan su población joven o atraigan trabajadores desde otras áreas o ciudades.

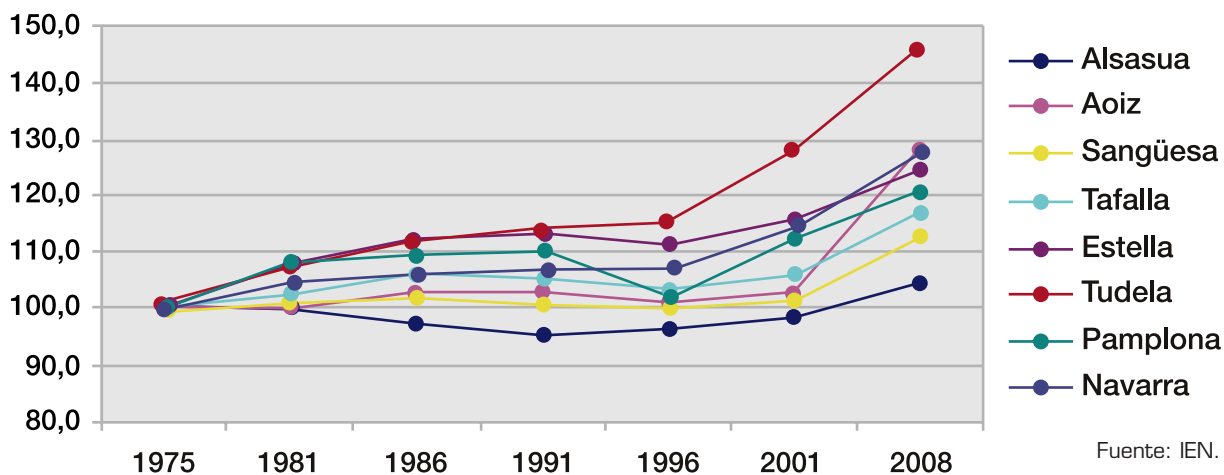
Pero observando los datos de la tabla 1, hay que constatar que el número de viviendas en sí mismo no debería constituir un obstáculo para un crecimiento mayor de las ciudades intermedias en Navarra. En prácticamente todas existe un número de viviendas relativa-

mente alto en comparación con la población existente, que supera incluso a los niveles de Comarca de Pamplona y Tudela. En sus áreas de influencia el número, en proporción, es todavía mayor. A la vez, el ritmo de crecimiento de viviendas en las ciudades intermedias alcanza cifras razonablemente elevadas. En Estella y Aoiz se crece a un ritmo parecido al de Tudela y Pamplona. Además, el precio de la vivienda es más asequible que en estas zonas, salvo en el caso de Estella.

Las ciudades intermedias muestran grandes diferencias entre sí en cuanto a la segunda residencia o la vivienda vacía, aunque no hay que olvidar que los datos disponibles son del año 2001, fecha del último censo publicado. En Sangüesa, por ejemplo, la segunda residencia es un modelo muy presente, hecho que podría impedir la dinamización del mercado de primera residencia, aunque también podría constituir una transición hacia la residencia permanente en el caso de lugares atractivos y accesibles.

Pero el mayor factor de atracción y mantenimiento de la población está en el dinamismo de la economía local. Es precisamente en este punto donde existe una importante distancia

■ Gráfico 1  
Evolución demográfica de las ciudades intermedias (1975-2008).



Fuente: IEN.

Tabla 1

Caracterización del mercado residencial en las ciudades intermedias.

Región	Viviendas por 1000 habitantes (2008)	Producción 2000-2008	Producción relativa 2000-2008	Viviendas secundarias (2001)	Viviendas secundarias (% sobre total, 2001)	Viviendas vacías (2001)	Viviendas vacías (% sobre total, 2001)	Precio por bien
Aoiz	520	240	24,4%	104	11,7%	97	10,9%	28,55
Altsasu/Alsasua	480	658	16,0%	181	4,4%	645	15,6%	27,77
Estella	538	1514	20,1%	1800	22%	1093	13,3%	50,92
Tafalla-Olite	516	1132	17,3%	492	8%	1012	16,4%	27,87
Sangüesa	553	463	16,8%	547	17,4%	813	25,9%	21,99
Pamplona	418	21436	18,8%	8858	7,8%	12491	11,0%	53,75
Tudela	452	2940	23,7%	709	5,8%	1825	14,9%	46,80
Navarra	472	43900	17,6%	29136	11,8%	32647	13,2%	36,51

Fuentes: Riqueza Territorial (2000, 2008), Censo de Población y Vivienda (2001)

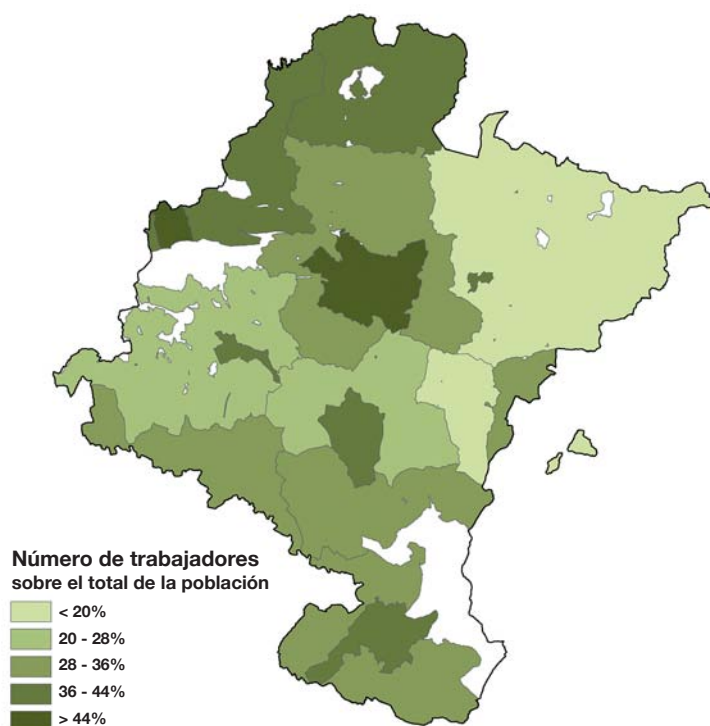
entre las ciudades intermedias y la Comarca de Pamplona y Tudela. En las ciudades intermedias el número de puestos de trabajo por cada cien habitantes está por debajo de la media de Navarra (salvo en Altsasu/Alsasua), mientras que en la Comarca de Pamplona se da una concentración de puestos de trabajo superior incluso a la concentración

de población en la misma Comarca. En otras palabras, un importante número de habitantes de las ciudades intermedias trabajan en Pamplona (ver Mapa 5).

A su vez, las ciudades intermedias acogen relativamente más puestos de trabajo que sus respectivas áreas de influencia, lo que indica

Mapa 5

Número de puestos de trabajo por cada cien habitantes (ciudades intermedias y sus zonas de influencia)



Fuente: Tesorería General de Seguridad Social, INE

3 que una parte del empleo está cubierto por habitantes de sus áreas de influencia. Estella y Aoiz son los dos lugares que representan con más claridad este patrón, ya que en sus comarcas de influencia la localización de empleo es muy baja. En Tafalla y, sobre todo, en Altsasu/Alsasua esta situación se atenúa por estar ambas ubicadas en zonas o corredores con otras importantes concentraciones de actividad económica. Sangüesa es la ciudad que menos representa la función de centralidad en cuanto a puestos de trabajo.

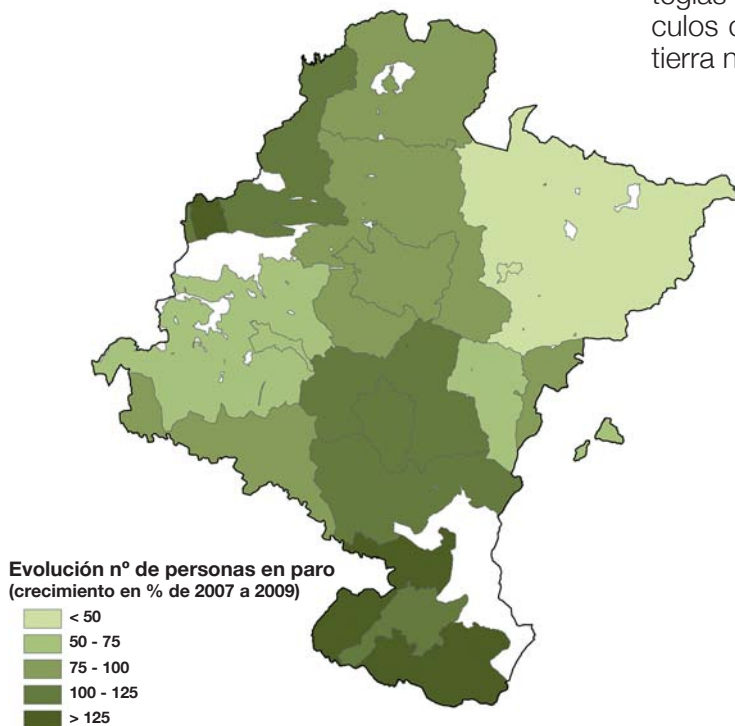
El crecimiento del empleo en el periodo 2000-2008 aumentó el dinamismo económico de las ciudades intermedias, aunque se ha concentrado principalmente en la Comarca de Pamplona, acusando así la situación descrita anteriormente. El crecimiento del empleo en las ciudades intermedias ha sido prácticamente igual al de sus áreas de influencia, con lo que las ciudades han perdido parte de su papel vertebrador como estructura de intermediación en el sector productivo.

La situación cambia drásticamente cuando se empiezan a sentir los efectos de la reciente crisis económica. Es sobre todo Altsasu/Alsasua la ciudad intermedia que sufre las consecuencias más severas en cuanto al incremento del desempleo. El resto de las ciudades evoluciona de manera muy distinta al promedio de Navarra.

Los datos parecen mostrar que las condiciones económicas están acrecentando el papel de las ciudades intermedias y de sus comarcas como suministradoras de trabajadores para Pamplona. Aunque el número de personas que opta por combinar la residencia en las ciudades intermedias y el trabajo en Pamplona está creciendo, el modo de vida predominante sigue siendo el de la concentración de la vida diaria en Pamplona. En consecuencia, no se logra atraer un número significativo de nuevos habitantes a las ciudades intermedias y parte de los jóvenes abandonan la zona para encontrar un trabajo en Pamplona.

Al mismo tiempo, los altos índices de segunda residencia sugieren que para estas zonas se perfila un carácter residencial de “apego a la tierra” que pasa por mantener la casa del pueblo. Este perfil, que obstaculiza en parte las posibilidades de nuevos modos de vida, facilita en cambio la implantación de estrategias de desarrollo local basado en los vínculos que estas personas mantienen con su tierra natal o familiar.

Mapa 6  
Evolución del desempleo en relación con el total de la población activa



Nota: la ausencia de datos sobre el número total de población activa residente en cada municipio hace que no se pueda reflejar el desempleo a nivel de las ciudades intermedias.

Fuente: Servicio Navarro de Empleo

# 4 La economía de las ciudades intermedias

Cada una de las ciudades intermedias ha seguido su propia trayectoria en cuanto al desarrollo de su sistema productivo, con lo que en la actualidad cada una presenta un perfil económico distinto, siendo el de algunas de ellas marcadamente especializado (tabla 1). Estella, la más grande de las ciudades intermedias, ha concentrado tradicionalmente una importante industria de artes gráficas. Otros sectores con gran presencia en el área son el mueble, la maquinaria y el plástico, aunque ninguno de ellos está creciendo significativamente. Se aprecia también una importante concentración de actividades sani-

tarias, dada la presencia del Hospital García Orcoyen. Altsasu/Alsasua tiene un carácter claramente industrial, con énfasis en el metal y los vehículos. Tafalla-Olite presenta un perfil más diversificado y acoge un sector metalúrgico importante junto con agricultura, construcción y comercio. En Sangüesa destaca el textil, acompañado por sectores de distintas ramas como la agricultura, la hostelería, la industria de productos alimenticios, la construcción y un sector emergente de energías renovables. Por su parte, Aoiz destaca fundamentalmente por el sector metálico y la construcción.

■ Tabla 1  
Caracterización del mercado residencial en las ciudades intermedias.

Ciudad intermedia	Tres sectores con más especialización respecto al resto de Navarra
Aoiz	1.Fabricación de productos de caucho y materias plásticas. 2.Metalurgia. 3.Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo.
Altsasu Alsasua	1.Extracción de minerales no metálicos ni energéticos. 2.Fabricación de otros productos minerales no metálicos. 3.Agricultura, ganadería, caza y actividades de los servicios relacionados con las mismas.
Estella	1.Preparación curtido y acabado del cuero; fabricación de artículos de marroquinería y viaje; artículos de guarnicionería. 2.Edición, artes gráficas y reproducción de soportes grabados, talabartería y zapatería. 3.Captación, depuración y distribución de agua.
Tafalla	1.Metalurgia. 2.Industria de la madera y del corcho, excepto muebles; cestería y espartería. 3.Agricultura, ganadería, caza y actividades de los servicios relacionados con las mismas.
Sangüesa	1.Industria textil. 2.Fabricación de productos de caucho y materias plásticas. 3.Hostelería.
Pamplona	1.Intermediación financiera, excepto seguros y planes de pensiones. 2.Transporte aéreo y espacial. 3.Fabricación de equipos e instrumentos médico-quirúrgicos, de precisión, óptica y relojería.
Tudela	1.Fabricación de material electrónico; fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones. 2.Fabricación de otros productos minerales no metálicos. 3.Fabricación de productos de caucho y materias plásticas.

Nota: se han identificado los tres sectores más presentes en cada ciudad según el índice de especialización, es decir, los que están relativamente más sobre-representados en comparación con el conjunto de la región. La identificación se basa en los sectores del CNAE93 a nivel de dos dígitos, lo cual impide identificar ciertos sectores, tales como las energías renovables o las actividades de I+D+i.

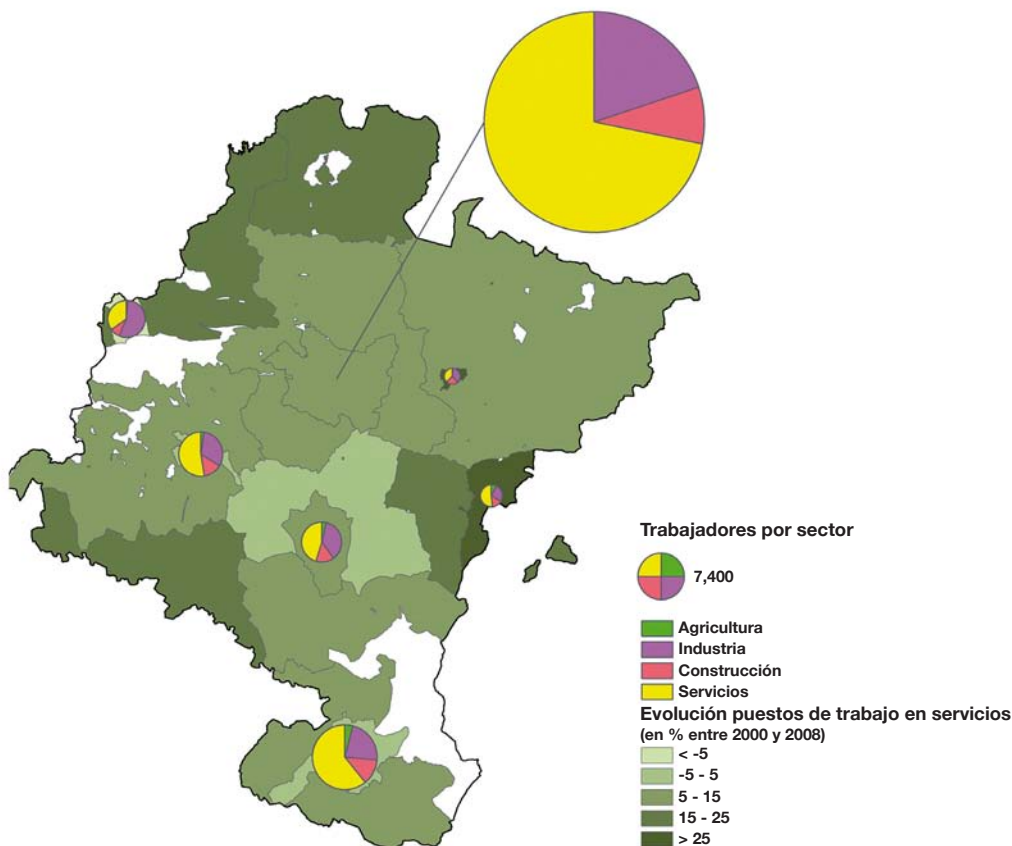
4 A pesar de sus diferencias, el empleo en las ciudades intermedias de Navarra tiene una característica común: la excesiva dependencia de sectores con escaso nivel de innovación y baja tecnología. Son precisamente estos sectores, que ya sufrían una lenta pérdida de puestos de trabajo en el periodo anterior a la crisis, los que se están viendo más afectados en estos momentos y, en consecuencia, comprometen el nivel de empleo de estas ciudades intermedias.

Al mismo tiempo se están estableciendo nuevas actividades económicas en los alrededores de las ciudades intermedias que requieren grandes superficies, como los centros logísticos o el sector energético. También es no-

table cómo el sector de servicios está mucho menos presente en las ciudades intermedias que en Pamplona, situación que apenas ha mejorado en los últimos años (Mapa 6). Todo esto ocurre en un contexto en el que cada vez se instala en Pamplona mayor actividad relacionada con la alta tecnología y servicios especializados, como los financieros, la informática o la fabricación de equipos de alta precisión.

La cuestión que se plantea entonces es cómo desarrollar el modelo que propone la ETN, en el que las ciudades intermedias pueden compartir con la Comarca de Pamplona el papel impulsor de la innovación que a ésta le corresponde tendencialmente en tanto “puerta

Mapa 7  
Distribución de empleo por sector en las ciudades intermedias (2008) y evolución del número de puestos de trabajo en el sector Servicios (2000-2008)



Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social

# 4

de Navarra” y no seguir siendo sólo el recipiente de actividades que no encuentran su sitio en el área metropolitana debido a los altos precios del suelo o por no encajar en el perfil avanzado que reclaman el área metropolitana de Pamplona y, por extensión, la competitividad regional.

La respuesta probablemente esté en una mezcla de factores cuyo denominador común pueda extraerse identificando los puntos fuertes de cada ciudad. Los centros de investigación especializados que se están estableciendo en las ciudades intermedias son un paso para innovar en los sectores ya presentes, pero la intención debe ser ampliar las relaciones de investigación, desarrollo y comercio con otros sectores y otras áreas geográficas cercanas. Esa tendencia posibilitaría que las ciudades cumplan un papel determinante en el conjunto regional dentro de ese sector específico, generando una aglomeración de actividades especializadas a nivel local. En este sentido es interesante estudiar con más profundidad qué papel pueden jugar

las ciudades intermedias en la implantación y desarrollo de los clusters propuestos por el Plan Moderna [11].

La competitividad no pasa sólo por el mercado global, sino también por el local. Cada región tiene su propia identidad, su propia marca cuyo desarrollo le permite vender sus productos con éxito en un mercado regional próximo, que conoce y controla perfectamente. El Sector Terciario puede realizar una tarea importante atrayendo la prestación de servicios específicos a ámbitos rurales, buscando nuevos conceptos de servicios en la sanidad, en la naturaleza, en la gestión de productos agrícolas, la atención personal, cultural y de servicios turísticos. Además, los servicios inmobiliarios pueden abrir otro mercado para facilitar la residencia temporal o permanente destinada a uso residencial, turístico o de servicios. Los servicios virtuales también pueden ser otro punto de desarrollo, máxime con la extensión de la banda ancha al conjunto del territorio navarro.

# 5 Servicios

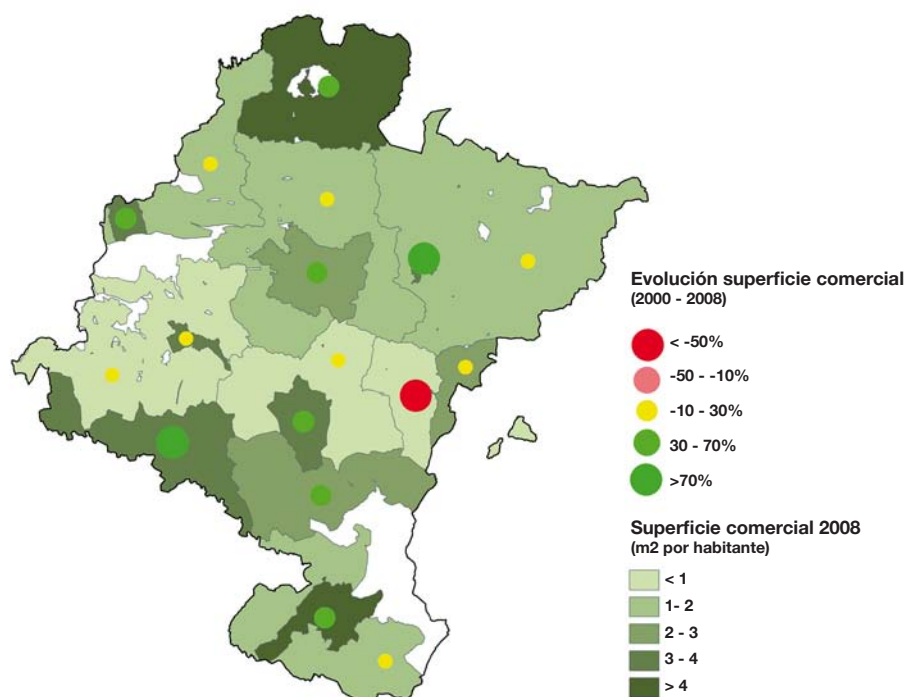
Un condicionante del desarrollo de las ciudades intermedias es el nivel de servicios públicos y su accesibilidad. En este tema existe una contradicción entre la mejora sustancial y generalizada territorialmente del nivel de servicios en las últimas décadas y la creciente exigencia de los ciudadanos, lo que les conduce a establecer su residencia en la ciudad central.

La red de servicios básicos está bastante desarrollada en las zonas de influencia de cada ciudad intermedia, aunque todavía no existen datos para medir su alcance. Las ciudades intermedias también asumen un papel de vertebración subregional, es decir, incluyen servicios cuyas prestaciones se ofrecen a es-

cala subregional: casas de cultura, museos locales, educación secundaria, etc. Del análisis de los POT se puede concluir que prácticamente todos los servicios administrativos, educativos, sanitarios y deportivos que pueden considerarse de nivel subregional están presentes en las ciudades intermedias.

Los servicios públicos de nivel regional o supra-regional son los que generan más debate porque comprometen objetivos o criterios de eficiencia económica. Este tipo de servicios, como el conservatorio de nivel superior, grandes museos, hospitales o universidades, suelen implantarse en la Comarca de Pamplona por su centralidad y concentración de población.

Mapa 8 Superficie comercial por habitante (2008) y su evolución desde 2000



Fuente: Riqueza Territorial de Navarra

# 5

La ETN propone que se asignen algunas de estas dotaciones a las ciudades intermedias para que puedan dar servicio a toda Navarra o, por lo menos, a un territorio considerablemente mayor que su área de influencia natural, incluida Pamplona. No obstante, el salto comparativo con la capital impide su desarrollo sustancial. Los casos en los que sí se ha efectuado esta propuesta, como los hospitales de Estella y Tudela, la implantación de algunas especialidades de formación profesional en Aoiz, Estella o Corella, o el campus universitario en Tudela, han generado polémica social y no consiguen reemplazar completamente la función del mismo servicio en Pamplona.

Los servicios privados no se dejan influir mucho por políticas públicas porque responden a las leyes del mercado y se ubican prefe-

rentemente, no exclusivamente, donde está la clientela, es decir, en la Comarca de Pamplona. En este sentido puede sorprender el hecho de que la superficie comercial por habitante sea mucho mayor en las ciudades intermedias que en otras zonas de Navarra y que el número se aproxime al de Pamplona y Tudela. Además, existe una marcada tendencia al crecimiento de la superficie comercial en las ciudades intermedias, mientras que disminuye en la mayoría de las comarcas rurales de Navarra (Mapa 8). Este dato esconde una realidad ya demostrada en un estudio de la Cámara Navarra de Comercio e Industria [11]: existe una fuga del gasto comercial y de ocio desde las zonas de influencia de las ciudades intermedias hacia el área metropolitana de Pamplona. Una fuga que podría ir en aumento por el nuevo marco liberalizador establecido para estas actividades.

# 6 Transporte y conectividad

La conectividad de las ciudades intermedias con otros centros urbanos de cierta importancia es clave para su desarrollo, ya que su reducido tamaño requiere una mayor integración con agentes económicos y sociales presentes en otras zonas. A su vez, los núcleos rurales buscan acceder a los servicios o centros de trabajo de la manera más eficiente y esa accesibilidad no pasa necesariamente por la ciudad intermedia sino que en muchos casos la ofrece directamente el área metropolitana de Pamplona.

La conectividad vial de las ciudades intermedias ha mejorado notablemente gracias a la construcción de la Autovía del Camino y la Subpirenaica y continúa su ampliación mediante el acondicionamiento de la carretera Estella-Tafalla-Sangüesa. Los tramos que se han convertido en autovía experimentan un claro incremento de la movilidad. Además, Estella se sitúa en una condición privilegiada por estar ubicada en un corredor que gana importancia como alternativa a las rutas principales del norte de España. Parecido efecto puede producirse en Sangüesa una vez que concluyan las obras de la autovía Subpirenaica, que atraerá mucho tráfico entre Cataluña y el País Vasco y Castilla y León.

El reto es que la mejora de estas infraestructuras se traduzca en un mayor desarrollo poblacional y económico que fortalezca la centralidad de las ciudades intermedias. Ya se ha puesto de manifiesto el efecto de la Autovía del Camino sobre el crecimiento de los núcleos de población que se encuentran cerca de sus salidas [12]. Este efecto parece reflejar una tendencia de cambio en el modo de vida de una parte de la población que combina su residencia principal en una zona más rural con un trabajo en Pamplona. Sin embargo, la realidad demuestra que, en términos demo-

gráficos y a pesar de las mejoras relacionadas con su conectividad, las ciudades intermedias no han crecido más. Ni Sangüesa ni Estella, las dos ciudades que están viviendo esta situación, han incrementado sustancialmente su población en comparación con el resto de Navarra. Tampoco han experimentado un crecimiento de su actividad económica. Bien al contrario, los números parecen mostrar que el dinamismo económico se sigue concentrando en Pamplona y su Comarca. Así, las nuevas infraestructuras facilitarían el desarrollo disperso con un único centro de atracción, la Comarca de Pamplona, y no la generación de nuevos focos de desarrollo en las ciudades intermedias.

Otro efecto, éste no deseado, es el crecimiento del tráfico motorizado, con sus consecuencias negativas para el medio ambiente. La falta de alternativas relacionadas con el transporte público genera una dependencia del coche privado, particularmente en los pequeños núcleos alrededor de las ciudades intermedias, pero también en poblaciones como Estella. A pesar del crecimiento de población, el número de pasajeros en autobuses interurbanos y trenes regionales no ha aumentado sustancialmente desde el año 2000. El efecto es más evidente en los núcleos de población de las áreas de influencia de las ciudades intermedias, que no tienen buena accesibilidad a través del transporte público. En este sentido, se debe evaluar la posibilidad de generar una oferta de transporte público con costes razonables que, por un lado, atienda a la población dispersa de las áreas de influencia de estas ciudades intermedias y, por otro, intensifique las conexiones con Pamplona y aumente la intermodalidad con otros medios de transporte, tales como los trenes de larga distancia.

# 7 Cooperación y trabajo en red

Al introducir el concepto de la ciudad intermedia ya ha quedado recogida la importancia de las llamadas estructuras de intermediación. Estas estructuras no se refieren solamente a la producción y el empleo, sino a un abanico de asuntos que afectan a la sociedad de las ciudades intermedias en particular y de Navarra en general, como pueden ser los medios de comunicación, los sistemas de formación e innovación, la sociedad de la información, la investigación y promoción de los recursos endógenos, los agentes de producción cultural, la atractividad de cada área (capacidad de atracción de personas, actividades y capitales), la intermediación tecnológica, las relaciones con el medio rural y natural y los proyectos territoriales.

Poco a poco se están poniendo en marcha nuevas formas de gobernanza gracias a un cambio de cultura política, en parte promovido por la Unión Europea. Este nuevo concepto de la gobernanza territorial pasa por la consideración de gestionar capital territorial (o patrimonio compartido) y no sólo instrumentos de ordenación. Quiere decir que las decisiones políticas y los proyectos de desarrollo no dependen únicamente de las resoluciones de las administraciones competentes en cada ámbito territorial, sino también de iniciativas compartidas entre diferentes entidades y la coordinación de iniciativas y proyectos en la búsqueda de un modelo de desarrollo compartido.

Mediante la cooperación entre distintas entidades de la sociedad y a diferentes escalas se generan conocimiento, cultura, ideas, creatividad y proyectos en común. Además, estas iniciativas permiten reforzar la centralidad individual de las ciudades intermedias y, sobre todo, fortalecer su red de relaciones, incrementando con ello el nivel de servicio al conjunto de los ciudadanos navarros y, por tanto, consolidando la calidad de vida como finalidad del marco legislativo e instrumental (ETN y POT).

En los últimos años se ha producido un importante aumento de diferentes tipos de cooperación en las ciudades intermedias impulsado, en gran medida, por iniciativas comunitarias como LEADER, LIFE, o EQUAL y la creación de Redes de Empleo Local, integración de personas y servicios sociales, autoempleo y pequeñas empresas, etc. No obstante, este modelo es aún incipiente y la coordinación en todas las escalas debería mejorar en muchos aspectos. Existen pocos ejemplos de coordinación de planes municipales entre municipios colindantes y todavía no se han aprovechado las sinergias y oportunidades que podría ofrecer una coordinación más estrecha entre las ciudades intermedias.

# 8

## Escenarios de futuro para las ciudades intermedias

La evolución reciente de las ciudades intermedias muestra su difícil situación para afrontar los retos de futuro. Al mismo tiempo, no es fácil construir una prospectiva a largo plazo con las grandes incertidumbres que se plantean hoy día, como el futuro después de la crisis económica, los efectos de la escasez de recursos energéticos, las decisiones de localización de empresas y personas, etc.

Para ilustrar estos retos de las ciudades intermedias abordamos aquí dos posibles escenarios de desarrollo. Uno en el que las tendencias actuales se profundizan y un segundo en el que se logra impulsar el cambio diseñado en el modelo de desarrollo territorial de Navarra ([Mapa 9](#)).

Estos escenarios no son una previsión, sino una imagen prospectiva que sirve como expresión de cómo podría configurarse cada escenario, a qué tipo de futuro espacial puede aspirar Navarra en relación con el papel territorial de las ciudades intermedias tomando como partida sus posibilidades actuales.

Las dos prospectivas se desarrollan en un contexto global idéntico, es decir, un mundo en el que la liberación de los mercados sigue su ritmo (la globalización) y conduce a una creciente competitividad y también a nuevas posibilidades de negocio. A nivel europeo y mundial la población sigue concentrándose cada vez más en las grandes áreas urbanas, que es donde se generan las plusvalías económicas. La crisis energética es más profunda y desemboca en un alza del precio del transporte, lo que deriva en un impulso del transporte público y en el desarrollo de nuevos sistemas energéticos.

En el primer escenario todos los factores de producción y servicios se aglutinan en la Comarca de Pamplona. Las preferencias em-

presariales siguen rigiéndose por la concentración de mercados, recursos financieros y humanos en las grandes aglomeraciones urbanas, así que los navarros se plantean que la mejor manera de aprovechar estas tendencias es centralizar las inversiones públicas en la Comarca de Pamplona porque ¿para qué generar unidades productivas en otros lugares si se dispone de suelo suficiente en un entorno próximo? ¿Para qué descentralizar servicios de abastecimiento y saneamiento si se puede utilizar un único sistema? ¿Para qué incrementar las necesidades de movilidad si se instala todo en el área metropolitana?

Como consecuencia de esta alternativa, que va cogiendo fuerza poco a poco en las decisiones públicas y privadas, la Comarca de Pamplona experimenta un crecimiento acelerado de población hasta los 500.000 habitantes en el año 2040, es decir, el 75% del conjunto de Navarra. Además, se produce un gran crecimiento económico gracias al auge de la investigación y el desarrollo en algunos sectores clave en Pamplona. La Comarca se convierte en un área metropolitana importante con una población culturalmente diversa. Se generan nuevos centros urbanos en algunos puntos situados alrededor de la ciudad (Cizur, Noáin) pero, al mismo tiempo, existe una gran demanda de nuevas viviendas, lo que incrementa su precio en el área metropolitana y dificulta que la población acceda a ellas. En la Comarca el sistema de transporte es eficiente (tal vez tendiendo hacia la sostenibilidad) porque la concentración ha permitido diversificar modos y líneas de transporte y se han aplicado economías de escala viables: transporte colectivo de altas prestaciones, carriles-bici, alquiler de motos eléctricas, etc.

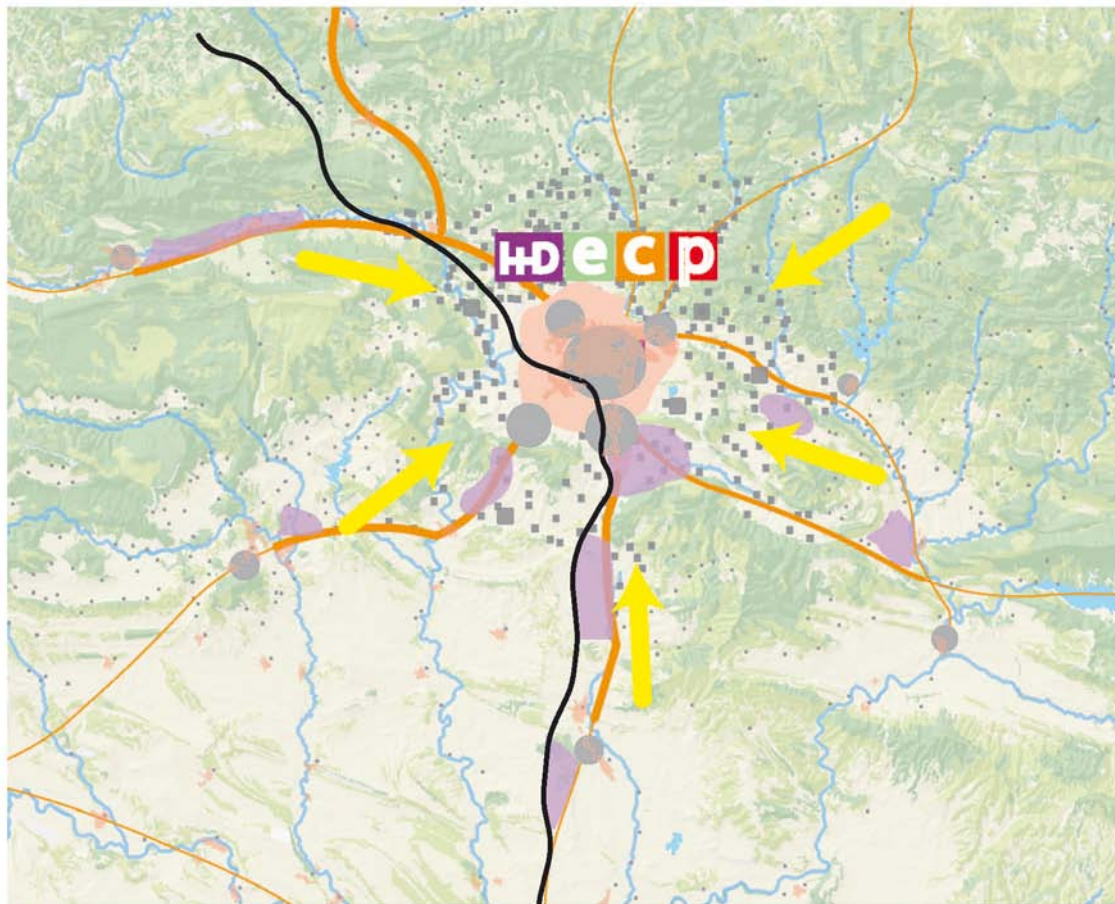
A nivel supra-regional, Pamplona está plenamente integrada en una red urbana compuesta por Logroño, Vitoria/Gasteiz, Bilbao/

# 8

Bilbo y la eurociudad San Sebastián/Donostia-BAB (Biarritz, Anglet, Bayona) debido, en gran parte, a la construcción del Tren de Alta Velocidad. Algunos núcleos rurales próximos a Pamplona experimentan un proceso de gentrificación que genera modos de vida reservados a ciertas élites intelectuales o empresariales.

Mientras tanto, las ciudades intermedias siguen acogiendo actividades que consumen mucho espacio pero que no son intensivas en empleo (por ejemplo áreas logísticas) y no logran participar del auge innovador que se da en Pamplona. Su población se estabiliza a un nivel ligeramente superior al actual y los pueblos pertenecientes a sus comarcas, pero situados fuera de la zona de influencia

Mapa 9  
Dos escenarios para el desarrollo del Área Polinuclear Central.  
Escenario 1: concentración



- Atracción servicios
- Centralidad
- Pueblos con importante desarrollo urbanístico
- Corredor de transporte diario (según intensidad)
- AVE
- Casco urbano en 2010
- Casco urbano en 2040
- Área de actividad económica
- I+D+i
- Empleo verde
- Gestión cultural
- Proyectos emblemáticos

Fuente: elaboración propia

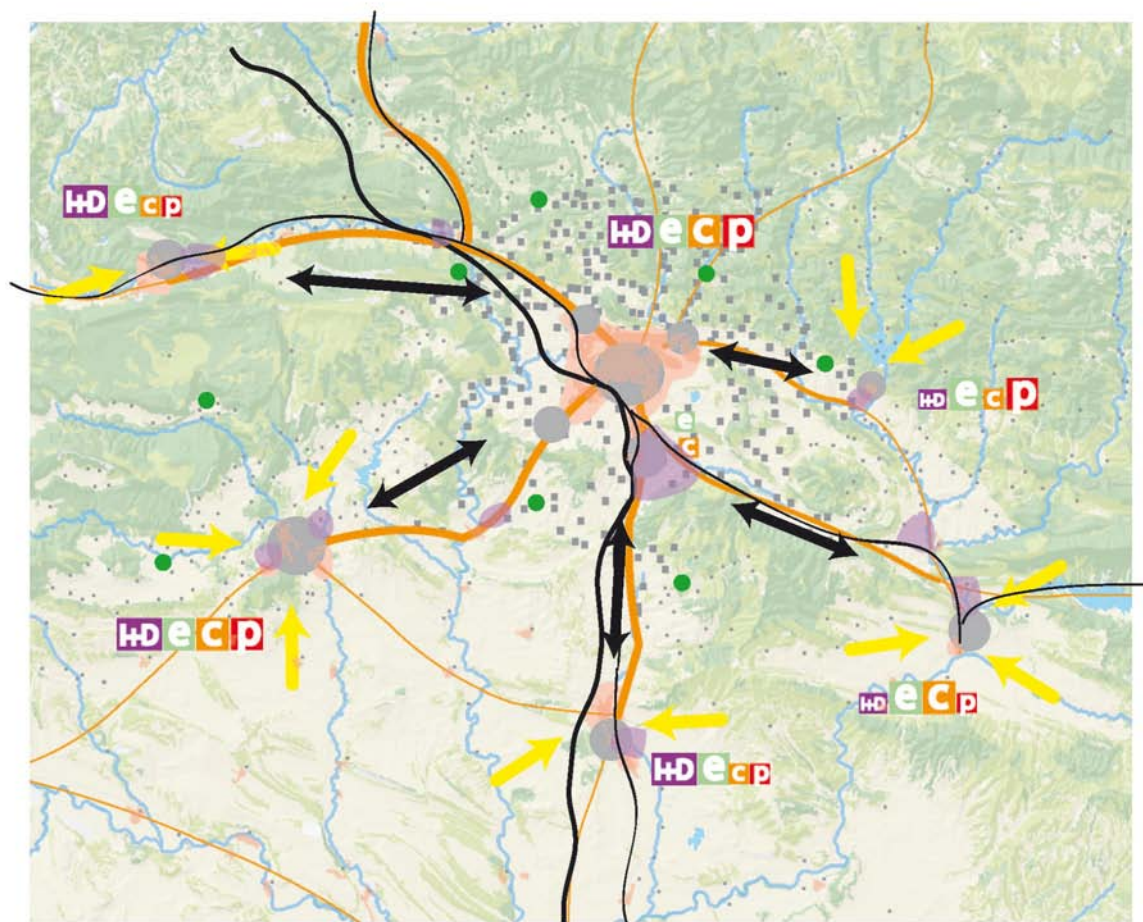
# 8

de Pamplona, son abandonados o se convierten en enclaves de segunda residencia. El parque de viviendas vacías localizado más allá de la Comarca de Pamplona asciende a 80.000 unidades, situación que contrasta con las dificultades de acceso a la vivienda que existen en el área metropolitana. En cuanto al transporte, los habitantes de las ciudades intermedias siguen dependiendo del coche

particular y, debido al alza del precio de los recursos energéticos (ya sea combustible, ya sea electricidad), el desplazamiento cotidiano de media distancia se convierte en un lujo.

En el segundo escenario el papel de las ciudades intermedias es más activo gracias, principalmente, a su propia iniciativa, ya que consiguen materializar alianzas de coopera-

Mapa 10  
 Dos escenarios para el desarrollo del Área Polinuclear Central.  
 Escenario 2: integración del Área Polinuclear Central



- Relación de complementariedad
- Atracción servicios
- Centralidad
- Diversidad residencial
- Corredor de transporte diario (según intensidad)
- AVE
- Transporte público de altas prestaciones
- Casco urbano en 2010
- Casco urbano en 2040
- Área de actividad económica
- I+D+i
- Empleo verde
- Gestión cultural
- Proyectos emblemáticos

Fuente: elaboración propia

8 ción política y estratégica que cuentan con el apoyo de las diferentes administraciones. Las inversiones públicas y privadas están enfocadas a conseguir diversificar la economía navarra no sólo de forma sectorial, sino también territorialmente. Se buscan iniciativas innovadoras que parten de la capacidad específica de cada área geográfica de la Comunidad. Incluso se opta por construir un modelo ejemplar a nivel europeo para las economías rurales para que el ciudadano pueda llevar a cabo nuevos o diferentes modos de vida, independientemente de su formación, su edad, su sexo, su poder adquisitivo o su residencia original (de sus padres o su procedencia).

En este escenario Pamplona sigue siendo la ciudad que absorbe la mayor parte de las actividades y la población, pero ya no en tan alta medida como en el escenario anterior. La población de la Comarca se estabiliza en unos 400.000 habitantes, un 60% del total de la región. Pamplona y su Comarca actúan como motor económico de la región, pero esta vez apoyado en otras zonas de la Comunidad. Las ciudades intermedias han logrado desarrollar brotes económicos de sectores específicos en coordinación con la capacidad de pujanza de Pamplona. Florecen iniciativas económicas particulares innovadoras que aprovechan las posibilidades de cada lugar, como por ejemplo un complejo de tratamientos sanitarios en un entorno natural, y se están logrando módulos de ingresos de ciudadanos para la prestación de servicios ambientales o culturales, como la gestión del paisaje.

Gracias a estas iniciativas las ciudades intermedias han crecido en un 50% respecto a

su población original e incrementan su participación en la población total de Navarra del 6,5% de partida hasta el 10%. Además, se han sabido mantener vivos los núcleos de población más favorables para el desarrollo de actividades económicas a pequeña escala, pequeños centros de vertebración a nivel subcomarcal. La construcción de un sistema de transporte público diversificado que incluye modalidades tales como los servicios de alquiler, servicios personales, uso colectivo de taxis, vías escolares seguras, etc., ha conseguido ralentizar el proceso de empeoramiento de la accesibilidad de las áreas rurales debido al alza del precio energético. Además, la introducción de servicios especializados en lugares remotos hace que no sean necesarios los desplazamientos frecuentes y que se establezcan relaciones de cercanía (consulta médica, petición a biblioteca, compras diarias...)

Las ciudades intermedias se coordinan de diferentes formas con sus núcleos vecinos, con otras ciudades intermedias y entidades territoriales de interés para fortalecer sus relaciones de proximidad, hacer "lobby" de políticas y proyectos estratégicos y también para planear de manera conjunta servicios e infraestructuras. Un elemento clave es la puesta en marcha de proyectos vinculantes que favorezcan la configuración de su propia identidad urbana alrededor de una serie de elementos que dotan a las ciudades intermedias de un papel significativo, como por ejemplo la remodelación de espacios públicos o la rehabilitación del parque fluvial. Estas singularidades, como elementos identificadores, estructuran internamente las ciudades intermedias haciéndolas más atractivas.

# 9 Retos

## para la investigación y el debate

El fortalecimiento de las ciudades intermedias es posiblemente el mayor reto al que se enfrenta la Ordenación del Territorio en Navarra. Los escenarios muestran que el reto es complejo y no puede ser abordado en un solo sector o aplicando una política aislada. Tomando como base las reflexiones realizadas a lo largo de esta observación, se sugiere tomar en cuenta algunos elementos fundamentales para que sean investigados, debatidos y puestos en marcha.

Un primer reto es transformar los perfiles económicos de las ciudades intermedias. En estos momentos Navarra, como España y Europa, tienen que conseguir generar un valor añadido en los procesos productivos aplicados en su industria y sus servicios. El problema es cómo se traslada esa realidad a una escala tan pequeña como la de las ciudades intermedias navarras, cuya economía todavía se sustenta en gran medida en industrias de baja tecnología y que, además, están perdiendo capacidad en la oferta de servicios. Existe una gran necesidad de diversificar la economía de las ciudades intermedias para que puedan aprovechar sus ventajas competitivas, posicionarse y adaptarse territorialmente a los planteamientos del Plan Moderna. A la vez, hay que realizar una distinción entre las actividades dirigidas a la competencia global y aquéllas realizadas para un mercado local que se basan en una marca de identidad propia.

Un segundo reto es ampliar el número de posibles modos de vida de los habitantes de las ciudades intermedias. Las condiciones actuales (concentración del empleo en Pamplona, dependencia del coche privado, dificultad de acceso a ciertos servicios) impiden el desarrollo de nuevos modos de vida fuera del área metropolitana de Pamplona y obstaculizan el desarrollo de las ciudades intermedias. Hace

falta conocer más en profundidad las expectativas de los ciudadanos de Navarra en toda su diversidad.

Muy relacionado con los anteriores está el tercer reto: organizar la prestación de servicios básicos y regionales. Es necesario lograr en este aspecto una mayor eficiencia para lograr vencer las dificultades y superar la escasez de medios que puede sobrevenir en el futuro. Al mismo tiempo, es necesario ampliar el abanico de servicios para incitar a las personas a vivir fuera del área metropolitana de Pamplona. Otro debate es la función de los servicios públicos de un nivel (supra) regional, tales como hospitales, universidades, auditorios, etc. La ETN propone acercar estos servicios, en la medida de lo posible, también al resto de los navarros, pero la realidad es que actualmente se instalan en Pamplona por razones de rentabilidad económica difícilmente rebatibles. Esta situación se está solucionando en parte mediante el establecimiento de algunas dependencias (hospitales, universitarias) fuera de la Comarca de Pamplona, pero todavía no se ha consolidado este modelo ni en la administración ni en la sociedad.

Los anteriores retos no pueden desvincularse del cuarto: la accesibilidad y el transporte público. Ahora que está a punto de concluir la extensión de la red viaria mediante las Autovías del Camino y Subpirenaica, ¿cual sería el siguiente paso para mejorar la accesibilidad real de las personas? ¿Cómo evitar los costes ambientales que conlleva el aumento de la movilidad individual? ¿Cómo reducir la dependencia del coche privado, sobre todo si en un futuro aumenta el coste energético? La respuesta está claramente en la organización de un sistema de transporte público variado (en algunos casos, personalizado), con buenas conexiones con otros modos de trans-

9 porte (tren de larga distancia, avión, redes ciclistas de proximidad). Esta solución necesita contar con importantes inversiones en un momento en el que los recursos públicos escasean. Este es, pues, un esfuerzo pendiente para salir del bucle de servicios insuficientes y poco uso del transporte público.

No se puede subestimar el quinto reto, sobre los aspectos sociales y culturales en relación a la ordenación territorial. Facilitar la organización de eventos culturales es un apoyo para la cohesión social. La identidad local también es una expresión de esa cohesión social y se construye, en parte, a partir de símbolos emblemáticos que se gestionan o generan en su ámbito territorial (la lengua, la fiesta, el puente, el bosque, la fuente, la plaza). Además, la gestión y conservación del patrimonio natural y cultural (paisaje, monumentos, tradiciones) mantienen viva y atractiva cada área, contribuyendo, al mismo tiempo, al bienestar de sus habitantes.

La conclusión estaría en el reto que facilitará la consecución de todos los demás: el trabajo en red para afrontar conjuntamente estos desafíos. La coordinación aumenta el entendimiento, la posibilidad de aprovechar oportunidades o estimular que se aprovechen, de presionar en grupo a otras administraciones o entes privados. Ya existen buenas experiencias, como las Agendas Local 21 o los programas de desarrollo de la Unión Europea, pero se puede hacer mucho más. Los temas son múltiples: el control de usos del suelo, las capacidades técnicas de las administraciones e instituciones del tercer sector, la efectividad de las localidades más pequeñas, la viabilidad técnica y financiera de los servicios ofrecidos, la capacidad recaudatoria de todas las instituciones o la gestión homogénea de los recursos financieros. El trabajo en red de las ciudades intermedias puede fortalecer su papel dentro del Modelo de Desarrollo Territorial de Navarra y aprovechar su posición intermediaria entre la capital y el resto de la Comunidad.

# 10 Bibliografía

- [1] Llop, J. M. (dir). **Ciudades intermedias y urbanización mundial** [en línea]. Lleida: Ajuntament de Lleida, UNESCO, UIA [Unión Internacional de Arquitectos], Ministerio de Asuntos Exteriores [de España], 1999. Disponible en: <http://www.unesco.org/most/ciudades.pdf> [consulta: 04-06-2010]
- [2] López Moreno, E. “**Desánimo o esperanza en un mundo de realidades contrastadas**” [en línea]. Boletín CF+S, nº 40, junio 2009. Disponible en: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n40/aelop.html> [consulta: 04-06-2010]
- [3] Bellet Sanfeliu, C. “**El espacio público y la nueva urbanidad: Reflexiones sobre el caso de las ciudades intermedias**”. En: Llop, J. M. (dir), et al. Ciudades en (re)construcción: Necesidades sociales, transformación y mejora de barrios. Barcelona: Diputación de Barcelona, [2008], p. 207-230.
- [4] Gobierno de Navarra. **Estrategia Territorial de Navarra: Directrices para la Ordenación del Territorio: Aprobado por el Parlamento de Navarra en junio de 2005** [en línea]. Pamplona: Dirección General de Ordenación del Territorio y Vivienda del Gobierno de Navarra, Navarra de Suelo Residencial S.A., 2005. Disponible en [http://www.nasursa.es/documentacion/ETN\\_000.pdf](http://www.nasursa.es/documentacion/ETN_000.pdf) [consulta: 04-06-2010]
- [5] Navarra. Departamento de Vivienda y Ordenación del Territorio; Navarra de Suelo Residencial S.A. **Planes de Ordenación Territorial de Navarra** [en línea]. Disponible en: [http://www.nasursa.es/es/OrdenacionTerritorio/Planes\\_Ordenacion\\_Territorial.asp](http://www.nasursa.es/es/OrdenacionTerritorio/Planes_Ordenacion_Territorial.asp) [consulta: 04-06-2010]
- [6] Andrés López, G. “**Geografía y ciudades medias en España: ¿A la búsqueda de una definición innecesaria?**” [en línea]. En: Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica, Universidad de Barcelona, 26-30 de mayo de 2008. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/-xcol/50.htm> [consulta: 04-06-2010]
- [7] Comisión Europea. **Estrategia Territorial Europea: Hacia un desarrollo equilibrado y sostenible de la UE** [en línea]. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 1999. Disponible en: [http://ec.europa.eu/regional\\_policy/sources/docoffic/official/reports/pdf/sum\\_es.pdf](http://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docoffic/official/reports/pdf/sum_es.pdf) [consulta: 04-06-2010]
- [8] Erquicia Olaciregui, J. M<sup>a</sup>. “**El futuro de la ordenación en la Comunidad Autónoma Vasca**” [en línea]. Euskonews & Media, nº 85 (2000 / 6-30 / 7-7). Disponible en: <http://www.euskonews.com/0085zbnk/gaia8505es.html> [consulta: 04-06-2010]
- [9] Llop Torné, J. M<sup>a</sup>. **Megalópolis, metrópolis y ciudades intermedias del mundo: Programa UIA-CIMES** [en línea]. Conferencia inédita pronunciada en verano de 2000. Disponible en: <http://www.ceut.udl.cat/wp-content/uploads/D5.pdf> [consulta: 04-06-2010]
- [10] García Canclini, N. “**Culturas urbanas de fin de siglo: La mirada antropológica**” [en línea]. International Social Science Journal = Revista Internacional de Ciencias Sociales (ISSJ), nº 153, septiembre 1997. Disponible en: <http://www.unesco.org/issj/rics153/canclinispa.html#ngcart> [consulta: 04-06-2010]
- [11] Navarra. Departamento de Economía y Hacienda. **Plan MODERNA [Plan estratégico para definir un Nuevo Modelo de Desarrollo Económico para Navarra]** [en línea]. Disponible en: <http://www.modernanavarra.com/index.aspx> [consulta: 04-06-2010]
- [12] PONS IZQUIERDO, J. J. “**Procesos de difusión urbana a través de las vías de comunicación: Metodología de estudio de la carretera N-111 (Pamplona-Logroño)**”. En: GOBIERNO DE ARAGÓN, UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA (organizadores). Nuevos Territorios para Nuevas Sociedades: IV Congreso Internacional de Ordenación del Territorio [Recurso electrónico]. Zaragoza: [Universidad de Zaragoza, Gobierno de Aragón], 2003.